



Cinco tomos, 6.648 páginas. Son las *Obras Completas* de Pablo Neruda, preparadas en Italia por el chileno Hernán Loyola, editadas en España y presentadas recientemente en Santiago por la Fundación Pablo Neruda.

Pocos críticos o estudios podrían haber comprendido la abrumadora tarea de reunir una obra como ésta, desde su primera pieza conocida —una “barullo postal” dedicada a un “querido maestro”, firmada en Trenzno por en Nofal que aún no cumplía 11 años en 1915. Y entre compases, el prestigioso sello editor Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores confió en Hernán Loyola. Nacido en Talagante, en 1930, se tituló en el Instituto Pedagógico con su primer trabajo nerudiano, una tesis sobre el *Canto General*. Llegó a ser director del Instituto de Letras del Chile de la Universidad de Chile, y desde hace 30 años reside en Sevillá, Italia, en cuya universidad creó la literatura hispanoamericana y española.

CRITERIOS DE LA EDICIÓN

*Hernán, las obras completas de estos autores constituyan separadas poesía y prosa. Por qué, disponiendo de varios volúmenes, todo mundo, por ejemplo, El habitante y sus espaldas, la única novela de Neruda, con *Residencia en la tierra*, una obra fundamental en su poesía?*

—Porque Neruda construyó su poesía como una dimensión paralela a su propia vida. Por eso, encierra a fondo, en su “análisis genético” de su obra, Expediente Óscar, a punto de *Residencia en la tierra*, su mejor poesía, constituye una representación clásica

OBRAS COMPLETAS



El mayor aporte de Loyola —en la foto, en el bar de “La Chascona”— son sus comentarios llenos de erudición.

de su experiencia personal, que se convierte en su cantera poética. Lo buen ejemplo es el “Tiempo del viado”, donde hay una historia estética muy compleja, pero Neruda no la hace explícita, obra también a su amistad, al personaje formativo: “Oh malogrado, ya habrás baliado la carta, ya habrás llenado de feria, (...) Entrando justo al cocotte bailando más tarde / el cochillo que escuchó allí por tener de que ese matar...”. Cualquier otro poeta que no funcionara en esa lógica, hubiera utilizado o narrado el aspecto más llamativo, más “vendador” de la anécdota. Poco di dar a conocer el trasfondo de esa experiencia sino treinta años más tarde, por primera vez.

—Una poesía construida con materiales autobiográficos?

—Sí, pero lo interesante es que Neruda trabaja con materiales autobiográficos para hacer poesía, no biografía. Y eso, como es una norma, le confiere a toda su poesía una característica de concreción que está en la base de su grandeza.

—Y usted, consideró que ese concepto de la creación se representaba mejor en una ordenación cronológica de sus obras que separadas por géneros?

—Sí. Mi criterio es fundamentalmente cronológico yo voy mandando todo a medida que va sucediendo. Busqué lo que me interesa es que la gente vaya conociendo el personaje Pablo Neruda que vive en su obra, como si fuese biografía de una figura física, pero elaborada por el mismo personaje.

NERUDA, ERCILLA Y ALGO MÁS

Siguiendo ese criterio, los volúmenes se ordenan así: Tomo I, de *Crusocero* a *La mar y el río* (1923-1954), Tomo II, de *Obra elementar y Memorial de Isla Negra* (1954-1964), Tomo III, de *Ante el público a El mar y los compases* (1966-1973). Hasta aquí se recogen todas las obras que Neruda ordenó en libros autónomos y publicó como tales, o que no llegaron a ver editados y fueron publicados en forma póstuma. Las notas y correcciones que a Loyola le hicieron con sus libros —así el aporte más excepcional de su trabajo— van siempre al final de cada volumen, para no interrumpir

la lectura.

Los dos volúmenes finales van resultado de la investigación de Loyola, que él denominó genéricamente “nerudiana”. El tomo IV: *Nerudiana dispersa I* (1915-1961), y el V: *Nerudiana dispersa II* (1922-1973). Aquí caben desde cartas de amor hasta discursos paralesterios.

De las 1.504 páginas del quinto volumen, más de 130 corresponden a sus “Reflexiones desde Isla Negra”, que el Premio Nobel escribió para *Ercilla*, y que la revista publicó en forma exclusiva, quincenalmente, entre 1968 y 1970. En el primero de esos artículos, “Búsqueda de Vicente Huidobro”, Neruda intenta pedir un homenaje para el poeta cruceño. Es un homenaje que contiene, también, un documento histórico, porque representa la reconciliación, aunque póstuma, de un “herido por la incertidumbre de la guerra literaria”, nombre con que se acuerda un legendario polémico con Huidobro y Pablo de Rokha.

Mucha de mis ediciones de la obra de Neruda —unas veinte meridóticas y otras confluentes— con su momento histórico, con el mundo literario o con circunstancias afectivas de su vida personal, son concebidas con erudiccia y soltura en las notas de Hernán Loyola, y acaso sea su mayor aporte al lector de hoy. También muestra las numerosas correcciones que Neruda aplicó a sus propios textos, las que resultan un valioso cuadro de solidaridad y modestia para las nuevas generaciones de este “pueblo de poetas”.

Floridor Pérez



Los textos que el poeta escribió para Ercilla, entre 1968 y 1970, ocupan 130 páginas del tomo V.

650581

El personaje Neruda [artículo] Floridor Pérez

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El personaje Neruda [artículo] Floridor Pérez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)